

tes; mas no se probó la criminalidad directa, ni culpabilidad que tuviese Romero en el delito, pues que justificó haber encargado el paquete al C. Pedro Solórzano, Administrador de la casa de Diligencia, cuyo individuo expuso, á fs. 8, frente, «que seguramente se le ofreció entrar al despacho para alguna cosa, y al hacerlo se llevaron el paquete de Quiroga» y como se resistiese Solórzano á reintegrar el valor de los sellos, lo que expuso á fs. 10, frente, hubo necesidad de reprobar el sobrescritto, á efecto que continuase la averiguacion criminal, que comprendiese la civil, afecta al pago al Erario, por lo que se le hurtase, la que dió por resultado, conformada por parte del C. Solórzano, en exhibir lo equivalente, fs. 20, frente; con la particularidad que su declaracion exculpó á Romero, que habia cumplido con sacar el paquete de sellos que puso al cuidado del administrador citado.

Por lo expuesto, con fundamento del artículo 89 del Código penal, y de conformidad con lo pedido por el Ministerio público, fallo:

Se absuelve á Ramon Romero de la culpabilidad que le resultó en el extravío del paquete de sellos, de que se le hizo cargo.

Y quedando confirmada la sentencia que pronunció el C. Juez de Distrito de Morelia, á 10 de Diciembre del presente año, notifíquese y ejecútese, librando la Secretaría los recabos que corresponden: dígase al Juez recabe constancia del pago que debe haber hecho Solórzano, cuyo documento remitirá y se agregará á la presente causa, la que se mandará á la Suprema Corte de Justicia para su revision.

El C. Magistrado de Circuito, actuando con testigos de asistencia, lo decretó y firmó. Damos fé — Aurelio Rámis Portugal. — A. Antonio Tejeda. — A. Francisco Guzman.

Es copia que certifico. Querétaro, Febrero 8 de 1875. — Ramon Reynoso, Secretario.

TOMO VII.—PARTE II.

Redimiento del C. Procurador general de la Nacion.

El Procurador General interno dice: que en el Juzgado de Distrito de Morelia, fué absuelto Ramon Romero del cargo que se le hizo por el extravío de un paquete de sellos del correo: la sentencia de dicho Juzgado se confirmó por el Tribunal de Circuito de Querétaro; y por haber causado ejecutoria la de este Tribunal, se remitió el proceso á la Corte para su revision. El que suscribe, despues de haberlo visto, no encuentra méritos para exigir la responsabilidad, y así pide á la Sala se sirva declararlo, ordenando se archive el Toca, y se remitan las actuaciones al Tribunal de su procedencia.

México, Febrero 20 de 1875. — Lorenzo.

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México Febrero 20 de 1875

Por revisado y no apareciendo méritos para la responsabilidad, devuélvase las actuaciones y archívese á su vez el Toca. — José M. Iglesias. — M. Anza. — Ignacio M. Altamirano. — S. Guzman. — L. Velasquez. — Enrique Landa, secretario.

Son copias. México, Marzo 1º de 1875. — Enrique Landa.

CAUSA

Instruida en el Juzgado de Distrito de Chiapas contra Manuel Marroquin y otros, por conspiracion.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

San Cristóbal las Casas, Mayo 1º de 1874.

Visto este proceso instruido por el Juzgado de 1ª instancia del departamento de

Soconuzco, de conformidad con lo dispuesto en el art. 7º de la ley de 6 de Diciembre del año de 1856, contra Manuel Marianoquin, Tomás Leanza, Ponciano y Manuel A. Fuentesvilla, Manuel Ortega, Salvador Vazquez, Manuel M. Palacios, Victor Solórzano, Andres López, Victoriano Esteban, Gerónimo Palomeque, José Zenon Tovilla, Dionisio Martínez, Estanislao Cisneros, Casimiro López, Vicente Diaz, Meliton Maldonado y Martin Uribea, en virtud de haber sido encontrados formando una reunion en la casa del C. Sebastian Escobar, en la madrugada del día 11 de Noviembre de 1878, con pretensiones de revelarse contra las autoridades legítimamente constituidas segun el juicio de la autoridad que procedió contra ellos, y de cuya orden fueron aprehendidos y reducidos á prision por la escolta que comandaba el oficial C. Aquilino Sanchez; y contra Severiano Escobar, Sórbito Alvarez, Luciano Lorenzana, Silvestre López y Mariano Rizo, que no formando parte de esa reunion, fueron aprehendidos fuera de ella, por iguales motivos, segun es de entenderse.

Visto el auto de formal prision, decretado á los presuntos reos; la declaracion preparatoria de los mismos; sus ratificaciones, ampliaciones, confesion con cargos y defensa.

Visto el resultado de las diligencias mandadas practicar, para mejor proveer, por este Juzgado de Distrito; la citacion para definitiva, y cuanto mas verse debia, y de dicho proceso consta.

Considerando: 1º Que aunque está probada por la confesion de los propios procesados la existencia de la reunion que ha dado origen á la instruccion de ésta causa, no lo está por las constancias de la misma, que ella hubiera tenido por objeto revolucionar contra las autoridades constituidas, ni en ningun otro sentido.

2º Que para que tales cosas pudieran decirse, habria sido necesario que los hechos viniesen en comprobacion suya, y que

apareciese justificada con la realizacion de los mismos, la conculcacion de alguna disposicion legal.

3º Que de autos consta, que esa reunion llevaba otras miras y la caracterizaban otras circunstancias, diversas de aquellas que pudieran autorizar la consideracion judicial á estimarla una asonada, una conspiracion, una rebelion ó una sedicion, segun los arts. 919, 1,074, 1,095 y 1,123 del Código Penal, ó otro hecho punible cualquiera de los designados en las doce fracciones del art. 8º de la ley de 6 de Diciembre de 1856.

4º Que si bien la conducta del autor de esa reunion, cualquiera que hubiera sido su objeto, pudiera tal vez estimarse punible, pues las leyes han establecido las formas tutelares en favor de toda garantia individual amenazada; ni es del caso, por ahora, considerar ni resolver cosa alguna en el particular, ni tal conducta por ilegal que se la quiera suponer, debe tomarse en cuenta, tratándose de los individuos que formaron dicha reunion, no siendo, como no pueden ser, responsables de ella.

5º Que concretándose, como debe concretarse el exámen judicial, á las condiciones características de la mencionada reunion, y sentado que ni en sus medios ni en sus fines aparece haberse cometido infraccion alguna legal; éstas consideraciones, suben de punto, si se atiende á que los individuos que la constituyeron, cedian á las influencias de quien, investido ántes y por largo tiempo de autoridad, habia ejercido un poder discrecional, y creado en ellos, con el prestigio del militarismo, el hábito de obedecerle; lo cual se corrobora, aún mas, con la circunstancia bien atendible por cierto, de que la misma autoridad pública, daba auxilio á su favorecido, en garantia de las almas que estaban encomendadas á su cuidado y responsabilidad.

6º Que si pudiera decirse que el hecho de la reunion, por oculto que haya sido, trajo consigo la intranquilidad pública, y en este concepto debiera reputarse punible,

tal apreciacion no es aceptable, si se atiende á la letra y al espíritu dominante de las disposiciones citadas, que tienen por bien exigir como condicion esencial, la pública efectividad de los hechos, mas no la publicidad de que no pueden excusarse aun aquellas cosas menos trascendentales.

7º Que si contra los presuntos reos que se encontraron reunidos, pudiera igualmente decirse, que existen algunas sospechas de criminalidad; no puede asegurarse otro tanto, contra alguno ó algunos de los que, sin hacer parte de esa reunion, han sido

Con presencia de lo expuesto y con fundamento de las disposiciones citadas y de las leyes 12 tit. 14, part. 3ª y 1ª tit. 31 part. 7ª, el Juzgado definitivamente resolviendo debia fallar y falla:

Primero. Se absuelven del cargo que en este proceso se hace á los presuntos reos, Manuel Marroquin, Tomás Loaeza, Ponciano y Manuel A. Fuentevilla, Manuel Ortega, Salvador Vázquez, Manuel M. Palacios, Victor Solórzano, Andres López, Victoria-no Estiban, Gerónimo Palomeque, José Zenon Tovilla, Dionisio Martinez, Estanis-

aprehendidos fuera de ella, á saber: Vicente Diaz, Meliton Iriano Es-

8º Que, además, si la conducta de la autoridad pública es de estimarse laudable, cuando ha puesto los medios para prevenir cualquier conflicto, no pueda conceptuarse exenta completamente de pasion, existiendo, como existian entre ella y el autor de la reunion refusa, recelos y desconfianzas personales, que si bien le daban el derecho de asegurar el ejercicio de sus funciones oficiales, no le daban la fuerza moral necesaria para apreciar los hechos en una proporcion á que los mismos, por su carácter y naturaleza, no se prestaban; pudiendo deducirse de aquí, que si esa reunion tuvo su existencia, no tuvo las tendencias que se le atribuyen, ó que cuando menos, es dudoso que las haya tenido.

9º Que aunque las consideraciones judiciales encontrarian materia suficiente para descender á otros pormenores, esto seria inconveniente porque prejuzgaria el resultado de cuestiones, que no son del caso resolver por ahora.

10º Finalmente, que segun derecho, no estando el delito claramente probado ó siendo dudoso, debe el Juez inclinarse mas á absolver que á condenar al presunto reo, por ser mas just. dejar sin pena al que la merezca que imponerla al inocente, y que no debe castigarse el afecto si no se sigue el efecto.

Segun de fianza la caucio
Tercer este fallo
61, al Ja.
quien lo
Cuart del prop
está mai
Quint este proc
tos cons
y firmó
del Esta
despach
—J. O.
Es co
las Caus
tomo La

Pidin

C.
Se re
instruid
pachula
conuzco

al donado, Martin Urbieto, Severo, Sábulo Alvarez, Luciano, Silvestre López y Mariano Rizo. Se pondrán en libertad bajo y en defecto de esta, mediante protestatoria.

Para el debido cumplimiento de se enviará copia certificada de gado de 1ª instancia respectivo, volverá diligenciado.

Se compulsará copia, así mismo fallo, para su publicacion como lado.

Dése cuenta inmediatamente con so á la superioridad, para los efectos. Así lo proveyó, mandó el C. Juez de Distrito propietario o, ante el infrascrito escribano del que certifica.—Juan J. Ramirez, sostomo Lara.

ia que certifico. San Cristóbal, Mayo 20 de 1874.—J. Crisós-

ento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

Magistrado.

aciona este Toca con una causa por el Juez de 1ª instancia de Tacabecera del departamento de So-en Chiapas, y fallada por el do

Distinto de aquel Estado, que absolvió á los procesados del cargo que se les hizo, con motivo de haber formado una reunion armada en casa de D. Sebastian Escobar, la noche del 10 de Noviembre último.

Ese fallo absolutorio, es justo, en concepto del fiscal, pues aunque efectivamente se reunieron los presuntos reos de la manera que dió lugar á infra que trataban de subvertir el orden público, las constancias del proceso que despues fueron recogiendo, hacen poner en duda por lo menos, la tendencia revolucionaria de los asociados, que mas bien parece que tenían por objeto defender á Escobar de las agresiones que tenía de la primera autoridad política de aquella localidad, con quien este se encontraba gravemente enemistado.

La declaracion del C. Matías Romero sobre este punto, es muy atendida por el carácter de su seriedad con que se advierte desde luego que fué emitida, y por que no hizo en la ampliacion ordenada por el Juez de Distrito, sino ratificar los conceptos favorables que ya antes había manifestado acerca del motivo de dicha reunion. En apoyo de esta presuncion de hostilidad del Jefe Político de Tapachula, contra el referido Escobar, viene la circunstancia de que la casa de éste fué militarmente ocupada la mañana del 11 del citado mes de Noviembre y de que él mismo fué herido por sus perseguidores cuando de ellos huía á caballo.

Ningun testigo declara, por otra parte, que se tratase de sublevar aquella gente reunida ó de hacer siquiera un alboroto que perturbase instantáneamente la tranquilidad de aquel pueblo; y la reunion por sí sola, sin ningun hecho ulterior que haya dado á conocer su verdadero objeto, no pueda imprimir carácter al delito que ocasionó el procedimiento. Ahora, si se toma en cuenta que los procesados son siervientes unos del referido Escobar y otros amigos ó parientes suyos, se habrá de convenir en que mas bien cediendo á las influencias del poder que

ejercia sobre ellos, ántes que obedecer libremente á un sentimiento criminal, concurren á la cita que les fué dada para esa noche del 10 de Noviembre, que concluyó con la prision de unos y la fuga de otros de los reunidos.

Por estos motivos, y por los fundamentos legales que apoyan la sentencia del inferior, pido á Vd. el fiscal, la confirme en todas sus partes. Mérida, Agosto 17 de 1874.—*P. Higueros.*

Es copia que certifico. Mérida, Enero 20 de 1875.—*Ponciano Higueros.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Mérida, Enero 20 de 1875.

Vistos: por sus propios legales fundamentos y de conformidad con lo pedido por el Promotor fiscal, confirmase el fallo que, con fecha 19 de Mayo del año próximo pasado, pronunció el Juzgado de Distrito del Estado de Chiapas, en la causa á que se refiere este Toca, por el que se absuelve del cargo que en el proceso se hace á los presuntos reos Manuel Marroquin, Tomás Loreza, Ponciano y Manuel A. Fuentesilla, Manuel Ortega, Salvador Vazquez, Manuel M. Palacios, Victor Salózano, Andres López, Victoriano Esteban, Gerónimo Palomeque, José Zenon Tovilla, Dionisio Martinez, Estanislao Cisneros, Casimiro López, Vicente Diaz, Meliton Maldonado, Martin Urbista, Severiano Escobar, Sálvulo Alvarez, Luciano Lorenzana, Silvestre López y Mariano Rizo, mandando se les ponga en libertad bajo de fianza, y en defecto de ésta, mediante la caucion protestatoria.

Antes de insubstente dicha fianza, luego que este auto sea revisado por la Suprema Corte de Justicia, á cuyo efecto se le elevarán las actuaciones con atento oficio, previa notificación al defensor y ministerio fiscal.—*Francisco María de Arredondo.*—*Ante mí—Mauricio Tejero.*

Pedimento del O. fiscal de la Corte Suprema de Justicia.

El Fiscal interino dice: que en el Juzgado de 1ª instancia del departamento de Soconusco, jurisdicción de Chiapas, se instruyó causa, por sospechas de conspiración, contra Manuel Marioquán y socios, la que fallada en sentido favorable á los acusados por el Juez de Distrito de San Cristóbal las Casas, y confirmada por el Tribunal de Circuito de Yucatan, la sentencia de dicho Juzgado ha sido remitida á esta Corte para su revision. Al efecto, el que suscribe la ha examinado, y no encontrando ni en el procedimiento, ni en las sentencias de 1ª y 2ª instancia, que se halla faltado á la ley, pide á la Sala, que al resolverlo así, se su-va declarar que no hay méritos para exigir la responsabilidad, mandando archivar al Toca y reunir las actuaciones originales al Tribunal de su procedencia.

México, Febrero 20 de 1875.—*Lozano.*

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Febrero 26 de 1875.

Por revisado, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvase las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José M. Iglesias.—M. Arza.—Ignacio M. Altamirano.—S. Guzman.—Luis Velazquez.—Enrique Lanta.*

Son copias. México, Marzo 19 de 1875.—*Enrique Lanta.*

CRIMINAL.

Causa instruída ante el Juzgado de Distrito del Estado de Jalisco, contra los comerciantes, D. Miguel Alvarez del Castillo, D. Refugio Alvarez Testado y D. José M. Montero, por fabricacion y emision de moneda falsa.

Pedimento del O. Promotor fiscal del Juzgado de Distrito.

O. Juez.

El Promotor fiscal dice: Habiendo concluido el sumario de esta causa, instruída contra los Sres. D. Miguel Alvarez del Castillo, D. Refugio Alvarez Testado y D. José M. Montero, por la emision de fichas ó monedas particulares, destinadas á facilitar su comercio al menudco, y despues de formulados los cargos y las defensas respectivas con relacion á los procesados, toca la vez al suscrito de emitir su parecer.

«Comenzará el Promotor por rectificar los términos que el C. Juez 2º suplente usó al hacer la declaratoria de bien puros contra los procesados, asentando que habian usurpado la autoridad pública, cuando debió haber dicho con mas precision y porer la realidad de los hechos, que habian usurpado ó ejercido una de las atribuciones de dicha autoridad; en seguida recordará el que habla que en ninguno de sus dictámenes anteriores, ha sostenido que los inculcados hubieran falsificado la moneda legal, que fueran monederos falsos, como equivocadamente lo asegura, para combatirlo, el defensor de D. José M. Montero; y por último, hará presente que en ninguno de sus mencionados dictámenes ha tenido ocasion de referirse al hecho ejecutado por el repetido Montero; que, como se verá despues, consideró el Promotor de muy diferente manera que los que han servido de base para proceder contra los Sres. Alvarez del Castillo y Alvarez Testado, bastando todo lo